



LA ORACIÓN HACE POSIBLE UNA RELACION ÍNTIMA CON DIOS

¿TE SIENTES SOLO Y CONFUNDIDO?

Víctor estaba viviendo una pesadilla. Se sentía solo, sin dirección ni ayuda. Recordaba la escena de hace seis meses como si fuera ayer. Esa mañana de sábado su padre le invitó a desayunar, algo que no había hecho desde que Víctor tenía ocho años. Ya que la noche anterior su equipo de fútbol había ganado el último juego de liga haciéndose campeones, su papá le dijo que había sido una gran victoria y tenían que celebrar. Empezaron platicando acerca del juego y del gol que Víctor metió. Después su padre le preguntó acerca de la escuela, sus calificaciones y sus amigos antes de cambiar el tema: “Hay algo que necesito decirte,” empezó, “Tu madre y yo ya no tenemos nada en común. Ella es una buena mujer y una madre excelente pero no nos amamos el uno al otro. No sé realmente que pasó pero no podemos vivir juntos sin pelear todo el tiempo. Me ofrecieron un trabajo muy bueno en otra ciudad y me voy para vivir allá yo solo.”

Víctor estaba tan asustado que no podía decir nada. “No te preocupes,” continuó su padre, “Mandaré dinero suficiente para todos en la casa, dinero para ti y para tu hermana, para que ella pueda terminar la universidad. Pedro ya tiene su carrera y no necesita mi ayuda. El primer día de cada mes el dinero estará en el banco, más dinero de lo que puedo darte con lo que gano aquí. Te pagaré toda la universidad, hasta una maestría si quieres estudiarla.” Entonces, viendo su reloj, anunció: “Necesito salir ahora, porque voy a manejar hasta allá y quiero llegar antes de la puesta del sol. Pues... el equipaje que no mandé por tren, está en mi cajuela. Víctor subió al auto en silencio y su papá solamente le dijo “Adiós” cuando le dejó en frente de su casa. Miró mientras su padre salía de su vida.

Cuando llegó a la casa, su mamá y su hermana estaban llorando. Ellas se enteraron de la noticia la noche anterior cuando Víctor estaba celebrando la victoria con su equipo. Su hermana le explicó el resto de la historia, “Nuestro padre va a vivir con otra mujer, alguien solamente ocho años mayor que yo. Dudo que venga a visitarnos.” Sí,

cada mes el dinero estaba en el banco y para Navidad su papá le mandó el celular más costoso que existía, pero Víctor quería verle, hablar con él y tener la seguridad de que su papá estuviera cerca cuando le necesitaba. En vez del dinero en el banco, él prefería pedir de su papá las cosas que quería y tener conversaciones con su padre. Hasta extrañaba las veces que su padre le dijo, “Hijo, esto está mal” o “No puedes ir a tal parte”. Víctor se sintió como si no tuviera ningún valor ante los ojos de su padre; solamente significaba una obligación.

Dios, nuestro Padre celestial, es muy capaz de darnos todo lo mejor sin involucrarnos en el proceso. Él pudo haber creado un ser humano que viviera bien sin ayuda de nadie o con sabiduría suficiente para nunca equivocarse, pero no lo hizo. El Todopoderoso nos creó para ser siempre dependientes de Él e inventó la oración para que nosotros pudiéramos tener una relación real y auténtica con Él, una relación de amor y confianza. Él nos hizo con la necesidad de adorar y dar gracias a Dios para que nunca nos sintamos solos, vacíos y abandonados. El plan de Dios es que pidamos a Él todo lo que necesitamos y que siempre disfrutemos de Su presencia. Dios nunca está demasiado ocupado o con tantos problemas que no pueda interesarse en los que tienes tú. El Señor no está tan ocupado que necesites esperar para tener una cita con Él. Dios nunca se cansa de escuchar lo que tú quieres decirle. Él siempre quiere comunicarse contigo.

Nuestro mundo muchas veces es cruel y confuso, lleno de caos y peligros. Tu zona de comodidad puede ser destruida repentinamente de tantas maneras: la muerte de un ser querido, el hecho de que tu familia se mude de una ciudad a otra dejándote sin amigos, un accidente o enfermedad que cause limitaciones físicas, el divorcio de tus padres, ingresos muy reducidos, hasta la guerra civil o la pérdida de todas tus cosas por un huracán, inundación o terremoto. Pero aunque ninguno de estos males sea parte de tu vida actual, no es fácil ser joven hoy en día; hay tentaciones por todos

lados, demasiada presión para sacar buenas calificaciones, vestirse siempre a la moda, ser buen deportista y ser popular en tu escuela, tu colonia y tu iglesia. Es fácil sentirse inferior al no lograr tus metas o por compararte con otros. El llevarse bien con padres, maestros y autoridades en la iglesia puede ser muy difícil a veces.

LA RECETA PARA FOMENTAR UNA AMISTAD CON DIOS

Las buenas noticias son que tú puedes crear un refugio donde recibirás la dirección, el poder y la seguridad necesaria para afrontar los desafíos y problemas de la vida. ¿Qué puedes hacer? Pues cada día debes pasar un tiempo con Dios leyendo fielmente Su palabra para oír Su voz, hablando con Él para pedir consejo, contándole todas tus necesidades y problemas dejándolos en las manos de Aquel que tiene todos los recursos para resolverlos. Luego quedarte en silencio ante Su presencia para recibir Su amor, consuelo y poder.

La pura verdad es que si no recibes de Dios cada día, no vas a tener nada para dar a otros. El asistir la iglesia es esencial pero no es suficiente. Si no te acercas a Dios diariamente para llenarte, serás un jarro vacío tratando de dar a otros el agua que no tienes en tu interior.

Necesitas decidir cuándo, dónde, cómo y cuánto tiempo dedicas a un devocional diario. Debes apartar tiempo a la misma hora de cada día para formarte el hábito. Necesitas tener disciplina para irte a dormir temprano y así puedas levantarte para pasar diez, quince, veinte o treinta minutos leyendo la Biblia y orando antes de empezar tu día. Levantarte a las 6:00 a.m. tiene la ventaja de que nadie te estorba.

Para algunos será más factible apartar tiempo cuando regresan de la escuela, o el trabajo, y si te gusta desvelarte tal vez para ti el mejor tiempo para estar con Dios sería antes de acostarse. En los fines de semana y cuando cambias tu horario, tienes que planear pasar tu tiempo con Dios; esa es tu cita más importante.

Encuentra el lugar más privado que puedas. Si compartes tu recámara con otros, el parque muy temprano en la mañana, un carro o aun el baño son opciones. Debes tener un sistema de leer uno o dos capítulos diarios de la Biblia y orar. Hay libros para ayudarte a estudiar, y también es práctico hacer listas de asuntos y personas por los cuales orar. Escribir un resumen o un bosquejo de cada capítulo que lees puede ayudarte. También es sumamente importante que disfrutes en silencio la presencia de Dios. Si el Espíritu Santo te ha dado el don de lenguas, un rato de hablar en lenguas puede edificarte. Pasa un tiempo adorando a Dios y dándole gracias antes de empezar tus peticiones. Es mejor planear diez minutos diarios con Dios y cumplir con tu meta que planear una hora cada día y tirar la toalla después de una semana. Empieza con la cantidad de tiempo razonable para ti y gradualmente aumenta este tiempo.

AMISTAD CON DIOS — ORACIÓN REAL

Tu tiempo a solas con Dios no debe ser la única comunicación que tengas con Dios. Cuando compartes con Dios todo lo que te sucede y te rodea dándole gracias, sientes el gozo del compañerismo del Señor diariamente y la bendición de “orar sin cesar”. Da gracias a Dios por la rosa amarilla, el gol que metiste, la calificación buena o la oportunidad de mandar un mensaje por celular a tus amigos. También puedes adorarle frecuentemente, cada vez que tu mente no esté ocupada en asuntos importantes específicos; esto te recordará que Dios está encargado de tu día.

Si llevas tarjetas con versículos de la Biblia, te sirve para meditar en ellos en momentos desocupados y orar basado en el contenido del versículo. Durante los anuncios de las noticias puedes orar por gobernantes y otros en necesidad de ayuda. Cuando no estás resolviendo un problema de matemáticas o concentrado haciendo algo como encontrar la casa de tu amiga o platicar con tu abuelo, *disciplina tu mente a pensar en Dios y a orar.* El diablo hará todo lo posible para obstaculizar tu amistad con Dios. Satanás tiene siglos de experiencia tratando de desviar a los seguidores de Cristo, y sabe que si ellos mantienen una amistad íntima con su Salvador, comunicándose constantemente con Él, será mucho más difícil para él estorbarles.

Tal vez la Biblia debiera tener escritas estas palabras en la primera página: “Este libro te apartará de pecado o el pecado te apartará de este libro”. Esta verdad aplica también a la oración. La oración constante puede eliminar algunas tentaciones y darte maneras de escapar sin pecar de las tentaciones que llegan a ti.

Alguien ha dicho: “La obediencia es el factor más importante para ser un amigo o una amiga de Dios”. El mismo Señor Jesús dijo en Juan 14; 23: “El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda con él”. La oración efectiva es simplemente invitar a Jesucristo para meterse en cada detalle de tu vida diaria. Si Cristo está dirigiendo cada asunto, no vas a pecar. El gran misionero pionero a China, Hudson Taylor, lo expresó así: “Jesucristo levantado es santidad avanzando y Jesucristo considerado como nunca ausente es santidad completa” Porque Jesucristo, quien siempre está dispuesto a transmitírte Su poder, vive adentro, nunca necesitas decir o hacer algo pecaminoso. Cuando aprendes a pasar tiempo en la presenciade Cristo, recibiendo Su amor y diciéndole cuanto le amas, desearás nunca hacer algo que pueda herirle.

VICTORIA SOBRE LAS ESTRATEGIAS SATÁNICAS QUE PUEDEN DAÑAR TU AMISTAD CON DIOS.

1.-Depende de las Fuerzas Divinasno de las Tuyas Propias

Hay personas que piensan que son salvas porque alguna vez repitieron una oración, pero no han experimentado la transformación total que sucede cuando Cristo sobrenaturalmente toma control de tu vida. Cuando intentan vivir la vida cristiana, sin rendirse por completo al señorío de Jesús solamente encuentran fracasos. Pablo apóstol dio este consejo en II Corintios 13:5: “Examinense ustedes mismos, para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes? ¡A menos que fracasen en la prueba!” Si nunca has rendido tu vida a Cristo Jesús, ¡no esperes más!

También hay otros que empiezan en el poder de Dios pero poco a poco pierden su conexión con este poder sobrenatural y tratan de amar a sus enemigos, testificar de Cristo a los que se ríen de esto y adorar a Dios con fervor en sus propias fuerzas con resultados desastrosos. En Gálatas 3:3: Pablo llama la atención a unas personas que estaban en esta situación “¿Tan torpes son? Después de haber comenzando con el Espíritu, ¿pretenden ahora perfeccionarse con esfuerzos humanos?” Porque la fe viene como resultado de oír la Palabra de Dios, no es posible vivir una vida sobrenatural sin pasar tiempo diariamente estudiando tu Biblia y orando. Es posible que seas tan activo en tu iglesia que estés siendo negligente en tu tiempo a solas con Dios. Por un tiempo puedes aparentar que todo es como antes, pero vas a llegar al punto en que no puedes más, completamente agotado por intentar continuamente dar sin recibir de Dios. Cuando no oyes de Dios y estás haciendo “la obra de Dios” usando tus ideas y tus planes, no será posible impactar otras vidas para Cristo.

2. Cree y Obedece la Palabra de Dios

El diablo preguntó a Eva, “¿Es verdad que Dios les dijo...?” Esa misma pregunta ha sido repetida miles de veces. Satanás quiere plantar dudas en tu mente acerca de la Palabra de Dios, convenciéndote de que puedes cambiarla, ignorarla por hacer caso de consejos más modernos o considerarla como fuente de palabras bonitas que nunca aplicas a tu vida. No sería lógico decir a tu amigo, “Por supuesto me encanta hablar contigo y confié en ti aunque digas puras mentiras”. Pero muchos tienen esa actitud hacia Dios.

En verdad, toda oración auténtica es una conversación con Dios de dos direcciones: crees lo que dice la Biblia y basas tu petición sobre lo que Dios ha dicho. Si dudas de la Biblia y tratas de usar tus oraciones para manipular a Dios, estás inventando tu propia versión de magia. Sustituir lo que la Biblia dice en su contexto con filosofías mundanas, convierte la oración en un rito. La idea de que el ser humano puede crear su realidad por medio de pensamientos positivos; eso simplemente es tener fe en la fe, fe en tus propias palabras y en tu propio poder, en vez de fe en Dios, quien es el verdadero Todopoderoso. La oración no es una varita mágica. Jesús nos enseñó a orar: “Hágase Tu voluntad” no a decir “Hágase mi voluntad.”

Por otro lado, podemos vivir por vista en vez de por fe, actuando como si cualquier cosa que es imposible para nosotros sería también demasiado difícil para Dios. Si nos tragamos esas ideas mundanas, vamos a dudar de que Dios pueda darnos la victoria sobre el pecado, sanarnos de enfermedades incurables y crear armonía en nuestros hogares. Pero “la oración puede hacer cualquier cosa que Dios pueda hacer.” Por eso, podemos vivir sobrenaturalmente siempre recordando que Dios hará los milagros que están dentro de Su voluntad.

3. Cuida Tus Actitudes.

Proverbios 16:18: “Al orgullo le sigue la destrucción: a la altanería, el fracaso” es un hecho que ha demostrado ser verdad en muchas vidas. Proverbios 16:5 dice: “El Señor aborrece a los arrogantes” y Salmo 66:18 nos instruye: “Si en mi corazón hubiera yo abrigado maldad, el Señor no me habría escuchado”. El orgullo mata la vida de oración. Dios no va a contestar tus oraciones para que te puedas jactar de tus logros.

También tu crítica, tus quejas y tu ingratitud impiden a Dios contestar tus oraciones. El remedio contra estas actitudes pecaminosas es expresar genuina gratitud. Por eso, Filipenses 4:6 nos enseña a incluir acción de gracias con nuestras oraciones: “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.”

4. No permitas que las circunstancias dominen tu vida.

El apartar tiempo para estar a solas con Dios será una batalla de toda tu vida. Es una lucha espiritual, porque el diablo va a oponerse a ti cada día, siempre poniendo obstáculos para quitarte el hábito del devocional o distraerte cuando estés leyendo la Biblia. Siempre buscará interrumpir tus oraciones recordándote todos los quehaceres de la rutina diaria, y hasta sugiriendo a tu mente pensamientos indebidos.

Algunas sugerencias prácticas son las siguientes: Incluye en tus planes el tiempo para tener un devocional cada día y disciplínate a cumplirlo siempre. Cuando leas la Biblia usa porciones de esa lectura para orar a Dios y hazlo en voz audible, así será más fácil concentrarse. Ten una hoja de papel y un lápiz para apuntar quehaceres importantes que vengan a tu mente durante tu devocional para que rápidamente puedas continuar leyendo la Biblia u orando.

Cuando pasa algo no ordinario, un evento que absorba nuestras emociones y pensamientos, es fácil para el diablo meterse robando nuestra paz y nuestro tiempo con Dios. Una crisis familiar, una gran injusticia, un fracaso o una enfermedad pueden sacarte de onda, plantar dudas e interferir con el patrón de tu vida y tu hábito de encontrarte con Dios. El Diablo siempre se aprovecha de estas circunstancias adversas para intentar alejarnos de Dios. Aun las cosas bonitas como

enamorare o alcanzar una meta importante o tener éxito y recibir adulación, pueden romper el hábito de una cita diaria con el Creador del universo. Cuando algo inesperado sucede y absorbe toda tu energía emocional sería sabio pedir las oraciones de otro determinar que nada va a quitar tus tiempos con Dios.

El materialismo con todos los anuncios invitándote de acumular más y más cosas es algo difícil de evitar. Siempre hay tentaciones pagar en abonos algo que realmente no necesitas. Si no es tan urgente, puedes ahorrar y pagarlo de contado. Hay cristianos que trabajan dos turnos solamente para pagar por todas sus cosas y por eso, están demasiados cansados para levantarse temprano y pasar tiempo con Dios. Otros se envuelven en tantas cosas buenas que no queda tiempo para un devocional. A veces la vida demanda muchísimas responsabilidades y tanto trabajo duro que parece que no hay espacio para nada más.

El secreto de los “gigantes en la fe” que vivieron situaciones peligrosas, sumamente estresantes, con más trabajo del que puedes imaginar, era la habilidad de disfrutar la presencia de Dios y una cita con Él cada día. Esto es lo que puso calma y enfoque en sus vidas.

Aunque David Livingston estaba en peligro constante, cruzando a pie el continente Africano, sin ninguna diversión, sin compañeros de su propio país y sin atención médica, su comunicación constante con Dios le sostuvo. María Taylor venció amenazas de enfermedades desconocidas, separación de sus hijos, los ataques de multitudes violentas de fanáticos; todo eso por refugiarse en Dios cada día. Si pasas cada día tiempo a solas con Dios conocerás sus cuidados por ti, no importan la situación económica, la presión en la escuela o en el trabajo ni los problemas con la familia.

5. Evita la Tentación y Confiesa Cualquier Pecado de Inmediato

La meta del diablo, veinticuatro horas de cada día y siete días de cada semana es hacerte caer en pecado. En cada situación tensa, en cada momento de debilidad, en cada hora de tristeza y cada vez que te sientes molesto, allí viene Satanás con una variedad de posibilidades pecaminosas. Lo que Jesucristo dijo a Sus discípulos es para todos: “Estén alerta, y oren para que no caigan en tentación”. (Mateo 26:41) El orgullo puede ser tan sutil, la envidia tan silenciosa y el plan de vengar tan lógico en términos humanos. Hay que estar siempre en alerta.

Si bajas la guardia y pecas, es sumamente importante confesarlo de inmediato a Dios y a la persona ofendida. Nada puede destruir tu vida de oración y tu intimidad con Dios como el pecado no confesado. Nunca permitas que el orgullo o la vergüenza te detengan de confesar el pecado en tu vida. Tenemos, promesas preciosas: “La Sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado” y “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo,

nos perdonará y nos limpiará de toda maldad.” (1 Juan 1:7,9)

Pero no permitas que el diablo te acuse falsamente de culpabilidad. Si el Espíritu Santo te convence de pecado, será algo específico que está en contra de un mandamiento o principio bíblico. En este caso, confiévalo y apártate de esa acción, palabra o pensamiento. Pero si es una condenación generalizada, recházalo completamente. Y recuerda: Dios perdona **para siempre** el pecado confesado; no escucha cuando Satanás está intentando culparte de pecado que ya fue limpiado por la sangre de Cristo. Jesucristo llevó tu pecado y tu culpabilidad en la cruz.

DIOS ESTÁ BUSCANDO AMIGOS

Tú eres lo que piensas; la mente es un campo de batalla y por eso tú debes usar todas las armas disponibles para evitar pensamientos pecaminosos, destructivos y falsos. No es cierto que todo pensamiento positivo sea saludable. El niño cojo puede decirse a sí mismo, “Yo puedo vencer todo y lograr cualquier meta” pero no por ser tan positivo va a ganar un maratón en los juegos olímpicos. La idea, “Yo soy mejor que todos los demás” puede destruir amistades y causar fracaso en cualquier empleo. El lema “No necesito a Dios porque yo puedo solo” es en un sentir positivo pero es pecaminoso.

Isaías 26:3 nos enseña que el resultado de concentrar nuestros pensamientos siempre en Dios es “perfecta paz” porque nuestra confianza está en Él. Para experimentar esta paz necesitas poner tu atención en el Dios real que existe, no en un “dios” fabricado por tu imaginación. Por esto debes leer constantemente la Biblia para saturarte con el carácter de Dios como realmente es. También hay que comunicarse continuamente con Él; sí, en una cita especial cada día, y además manteniendo una comunicación durante todo el día con el Señor, pidiendo ayuda y sabiduría, dando gracias por cada pequeña bendición y compartiendo tus experiencias con Él. Puedes decirle: ¡Señor que bonito paisaje!”, “oh Señor que delicioso está el postre,” o “Salvador, disfruto de tu compañía en este viaje. No estoy solo.” Pon todas tus fuerzas para establecer una amistad sólida e íntima con el Dios que existe quien es amor, completamente justo, todopoderoso, en todo lugar, sabe todo y tiene todo en control. La promesa que Dios dio a Abraham puede ser tuya también: “Le creyó Abraham a Dios y esto le cuenta como justicia, y fue llamado amigo de Dios.” (Santiago 2:23) El tiempo y esfuerzo que pongas en establecer una amistad genuina con Dios será la mejor inversión de tu vida.



Plática

2

ADORA A DIOS CON TU VIDA

Alicia no dejaba de pensar en sus muchos problemas. Su papá estaba bebiendo más que nunca y a veces en fin de semana no llegaba a casa antes de las tres o las cuatro de la madrugada. Un día escuchó a su mamá decir a su hermana que estaba pensando en irse con los hijos a casa de sus papas en el rancho. Ella tenía miedo que si su mamá se salía de la casa, su papá se juntara con otra mujer y ella no vería nunca jamás a su papá. Había problemas económicos a tal grado que no sabía si fuera a haber dinero para pagar su último semestre de la prepa.

Por sentirse deprimida no podía estudiar bien y estuvo en peligro de reprobado matemáticas. El profe no le simpatizaba y ella no prestaba atención en la clase ni quería pedir ayuda cuando no entendía; y si reprobaba su papá se pondría furioso por la necesidad de pagar extra por el examen extraordinario.

Además se sentía gorda y sumamente fea. Por mucho tiempo estuvo echándole ojo a Caleb, haciendo todo lo posible por impresionarlo, cuando él le propuso noviazgo a Marisol, una muchacha más gorda que ella y en su opinión menos atractiva. La autoestima de Alicia llegó a los suelos; según ella Caleb era el único muchacho en su iglesia que valía la pena.

Y como si todo esto no fuera suficiente, Alicia tuvo que faltar toda una semana a la escuela para cuidar a su hermanita que se enfermó y su mejor amiga, Frida, estaba muy molesta con ella porque le había prestado el cuaderno de inglés para que estudiara los apuntes. Como Alicia no lo hallaba para regresárselo, Frida no pudo estudiar por lo que se sacó un ocho en el examen. Porque siempre la calificaban con puros dieces se molestó mucho con Alicia y le dijo que era desordenada y olvidadiza. Alicia se sintió inútil y sin ayuda. Finalmente encontró el cuaderno en la mochila de su hermanita, lo había guardado apresuradamente para limpiar la casa antes que llegaran su tía y su abuelita para ayudarles y llevarse a su hermanita enferma al doctor. Pero Frida, siendo una chica sumamente organizada y cumplida, no tenía paciencia con una falla así.

Sus pensamientos llegaron a su closet y la falta de ropa bonita. Recordó a su amiga Crystal quien aunque no tenía más dinero que ella usaba su habilidad de comprar tela en oferta y su creatividad para cocer con muy buen gusto dando la apariencia de tener mucho para gastar en vestuario. Alicia se sintió inferior; nada le salía bien y estaba cayendo en depresión.

Afortunadamente para Alicia en ese momento su mamá estaba escuchando un programa cristiano en el radio. Una mujer decía: “¿porqué piensas tanto en ti misma y tan poco en Dios? Enfocarte en tus pruebas y afanes es receta segura para caer en desánimo y depresión”. – Alicia sintió que le estaba hablando directamente a

ella y sintonizó bien - ”Aprende a adorar a Dios con tu vida — continuaba la mujer - no solamente los domingos por la mañana. Si aprendes adorar a Dios por Sus atributos, por lo que Dios es en Su carácter, tus problemas van a disminuir en la presencia de alguien tan poderoso, sabio y amoroso”. -La mujer sugería- “toma una pluma y una hoja de papel; encuentra un lugar donde puedas quedar en silencio. Uno por uno escribe las características y virtudes de Dios. Medita en esa parte del carácter de Dios y en lo que significa para tu vida y entonces adora a Dios por esa virtud en voz alta. Te dejo esta tarea, hasta la siguiente semana”. Se despidió la mujer del radio.

Su mamá estaba ocupada y su hermanita estaba en casa de su tía. Alicia se fue a la recámara que compartía con su hermanita, buscó una pluma y un papel y escribió: “Dios es todopoderoso.” Se puso a meditar en eso. “Nada es imposible para Dios”, pensó Alicia, Él es capaz de darme ganas de escuchar y de estudiar en matemáticas y en todas mis materias; puede iluminarme para entender más cosas. Hasta puede cambiar a mi padre. No voy a dejar de orar por mis padres y por su matrimonio. Dios puede motivar a Frida para que me perdone completamente.” Alicia inclinó su rostro y empezó a conversar con Dios: “Padre celestial, gracias porque no hay nada que no puedas hacer. No necesito sentirme débil y sin esperanza porque Tú tienes todo poder. Rindo a Ti mis pretextos por no estudiar bien y por no escuchar en mis clases. Dame de tu poder para mejorar mis calificaciones. Te ruego que cambies a mi papá. Él está en tus manos.

Tomó su pluma y añadió: “Dios es amor.” Era un consuelo saber que Dios la amaba sin condiciones, Aunque Caleb haya escogido a Marisol en vez de a ella. Alicia podía sentir Su presencia y Su gran amor. Se quedó un rato solamente disfrutando del amor de Dios. Finalmente, empezó a hablar con Dios: “Te alabo porque Tú eres amor y tu amor es suficiente para mí, no importa lo que me dice mi papá cuando está borracho. Tú me entiendes aunque Frida piense mal de mí. Quisiera obedecerte siempre para así mostrar mi amor a Ti y diariamente recibir Tu gran amor por mí. Muchas gracias por mostrarme este gran amor, por mandar a Cristo a morir por mí.”

Entonces escribió: “Dios está en todas partes”. En su mente Alicia vio como una película de Jesucristo acompañándola a la escuela, dándole porras cuando ella escuchaba con todo corazón en matemáticas, sanando su corazón roto cuando ella pensó en Caleb, abrazándola cuando su padre regresó a la casa tomado, ayudándole a comprar pantalones bonitos en una oferta tremenda y dándole sabiduría para animarla cuando su mamá se sintió triste. También se consolaba con el hecho de que

Dios podía ver su corazón y saber que ella sinceramente trató de encontrar el cuaderno de Frida pero no recordaba donde lo puso cuando estaba rápidamente recogiendo la casa después de la llamada de su abuelita diciendo que van a llegar en diez minutos.

Cambió sus pensamientos en oración: “Dios, te adoro y te amo porque estás presente en todas partes. Tú lo ves todo y nunca vas a dejarme o abandonarme jamás. Tú entiendes mis motivos cuando me acusan falsamente. Gracias que Tus ojos ven todo, hasta a mi papá en la cantina. Pongo a mi padre bajo tu protección; estoy pidiéndote que pongas obstáculos en su camino para detenerlo del mal. Cuidame siempre.

La próxima cosa que apuntó era: “Dios sabe todo”. Vino a la mente de Alicia que Dios es Autor de toda creatividad. Podía enseñarle como vestir de forma decorosa y atractiva sin gastar mucho dinero y además darle alguna forma para ganar un poquito de dinero para sus gastos. También, Dios sabe como Alicia podía restaurar su amistad con Frida. Empezó a orar “Dios te alabo por Tu sabiduría perfecta. Te pido la habilidad de conseguir o hacer ropa atractiva aunque no puedo gastar mucho. Ayúdame a ganar algo de dinero para ayudar a mis papas con sus gastos. Realmente necesito sabiduría en cada área de mi vida, sabiduría para llevarme bien con mi papá, mi mamá, mis hermanos, con Frida, con mis compañeros de la escuela y mis amigos de la iglesia. Cuida mi lengua para no diga cosas insensatas y guarda mis acciones para que no me equivoque. Pido Tu sabiduría para que pueda adorarte en la manera que afronto las quehaceres de mi diario vivir.

Abriendo sus ojos, Alicia escribió: “Dios es soberano”. Alicia recientemente había aprendido que “soberano” significaba “autoridad y control absoluto”. Aun el libre albedrío dado por Dios a los humanos tiene límites puestos por Él y Él tiene la habilidad de efectuar todo lo que sucede para conformar las cosas a Su plan y Su propósito. Ella repitió Romanos 8:28 de memoria: “Sabemos que Dios dispone todas la cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.”

“Wow!” pensó Alicia, “Dios hasta puede usar lassituaciones difíciles y los pecados de otros para obrar mi bien si yo le amo y vivo para darle honra y gloria. ¿Por qué desilusionarme tanto acerca de Caleb? Dios tiene el plan perfecto para toda mi vida. Tal vez, el orador invitado tenía razón cuando dijo: ‘No debes entrar en un noviazgo si no es factible que puedes casarte en dos años.’ Voy a poner a Caleb en manos de Dios. “Pues, es posible que Dios use el alcoholismo de mi padre para formar mi carácter, hacerme un persona de oración y usarme para ayudar a otros en situaciones similares. Dios sabe mi futuro y como arreglar todo para asegurar que será lo mejor para mí espiritualmente.” Oró, “Dios, te adoro porque eres soberano y sabes cómo usar mis pruebas y dificultades para mi bien espiritual. Gracias porque puedo ver las noticias en la tele sabiendo que Tú estás en control de mi país y del mundo entero. Ayúdame de descansar en el hecho de saber que Tú controlas todo el universo.”

Agarró su pluma otra vez. Puso: “Dios es eterno y nunca cambia”. Alicia recordó el miedo que llenó su corazón cuando su mamá se operó. Por días vivía la pesadilla, “Y si muere mi mamá, ¿Qué haría yo?” Qué seguridad sintió al meditar en el hecho de que Dios nunca morirá, nunca nos abandonará y nunca se mudará a otro universo.

Viendo la foto de sus abuelos con sus hijos, menos Jorge quien estaba en la cárcel, Alicia recordó a su tío. Cuando ella era chica,

su tío Jorge era presidente de los jóvenes en su iglesia, cantó en el grupo de alabanza, leyó su Biblia y siempre tenía una sonrisa. Pero se alejó del Señor cuando se tragó las mentiras de los profesores ateos en la universidad, hizo malas amistades y ahora estaba en el cerezo lejos de Dios. ¡Qué consuelo saber que Dios nunca cambia! Ella repitió el versículo que aprendió cuando era niña: “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.” (Hebreos 13:8)

Con un sentir de mucha gratitud, dio gracias a Dios porque Él es eterno y siempre el mismo. Continuó: “Dios eterno, te adoro. Gracias que puedo contar contigo sin importar lo que pase. Tú nunca vas a desaparecer ni a cambiar. Aunque mis padres se divorcien, Tú eres el Padre que me cuidará, me protegerá y me sostendrá. Te alabo y te amo. Cuando todo en mi vida y en el mundo cambia continuamente Tú nunca cambias. Descanso en la seguridad de que Tú amor permanece siempre el mismo.

Alicia notó que la nube de depresión estaba poco a poco saliendo. Desde que su mamá se convirtió a Cristo cuando ella tenía cinco años, la llevó a la iglesia. Aunque Alicia aceptó a Cristo a la edad de diez años y tenía reputación de ser “una buena cristiana”, nunca se había sentado para solamente considerar el carácter de Dios y meditar en cómo debe impactar su vida. Era una experiencia fantástica. Alicia recordó la historia de Hudson Taylor. Un día él estaba predicando el evangelio a chinos que nunca habían oído el mensaje. Un hombre gritó, “¿Y qué de nuestros pecados?” Cuando Hudson Taylor explicó que Jesucristo tomó todo el castigo y la culpabilidad de nuestros pecados, el hombre quedó maravillado. Entonces le preguntó, ¿Ycuántos años ha conocido la gente de su país que el perdón de pecado es posible? Avergonzado, Hudson Taylor contestó, “por siglos” El chino exclamó con tristeza: “Y tantos chinos han muerto sin saber estas buenas nuevas.”

Alicia ha oído tantas veces que Cristo murió por sus pecados y que si ella confiesa su maldad será perdonada que ya lo toma por hecho. Pero ahora con lágrimas en sus ojos, ella escribió: “Dios hizo posible el perdón de mis pecados sacrificando Su único Hijo. Jesucristo es mi Salvador que cargó con mi pecado y culpabilidad para pagar en mi lugar el precio que yo merecía por mi culpa; lo hizo para rescatarme del infierno y darme su justicia, para que yo pueda ir al cielo.”

Ella empezó a imaginar cómo sería su vida si ella nunca hubiera oído que había remedio por sus palabras ásperas, sus mentiras, sus pensamientos de venganza y sus acciones crueles. Si ella nunca hubiera sabido que es posible caminar con Cristo recibiendo siempre Su amor, Su ayuda y Su instrucción, ¿cómo sería posible afrontar cada día sin Cristo a su lado, sin esperanza del cielo?, ¿Cómo sería ver las noticias en la tele?

Alicia se arrodilló para derramar su corazón: “Jesucristo, gracias, pero muchas gracias por sufrir tanto, por cargar mi pecado aunque Tú nunca pecaste. Gracias por darme el don de la salvación y por intercambiar mí pecado por Tu justicia y por un boleto para el cielo. Cuando abrió sus ojos, los afanes del mundo no parecieron tan importantes.

Alicia decidió expresar el próximo aspecto del carácter de Dios así: “Dios tiene más valor que cualquier cosa o cualquier persona para mí porque Él es mi gozo, mi paz, mi seguridad, mi consuelo y mi propósito para vivir. Él es la única persona que hace mi vida completa y realizada. Alicia recordó un cuadrito que decía: “Si tienes a Jesucristo, la tienes todo.” Ella se dio cuenta que era cierto y empezó a preguntarse a sí misma, “¿Por qué paso tan poco tiempo disfrutando la presencia de mi mejor Amigo? ¿Por qué me preocupo

tanto por otras metas cuando Cristo es el propósito de mi existencia? ¿Por qué olvido vez tras vez que Cristo es la Fuente de mi gozo y mi paz?” Alicia dijo a Dios, “Te alabo por ser la Persona más valiosa para mí, la Persona que da chispa y significancia a mi vida. Perdóname por comportarme como si yo fuera más importante para mí que Tú. Ayúdame para ponerte primero en cada momento de mi vida.”

En su hoja Alicia añadió “Dios es santo, perfecto y verdadero.” Viendo la confusión de sus compañeros de la escuela en cuanto a principios morales y el hecho de que algunos ni siquiera sabían distinguir lo correcto de lo incorrecto, ella se sintió privilegiada de saber que Dios es Verdad y que El compartió Su verdad en las Escrituras. También, Dios en Su perfección mandó a Cristo, Dios en carne, para darnos un ejemplo de cómo actuar. Alicia recordó que como adolescente, ella a veces se reveló en contra de los mandamientos de Dios. Pero ya podía ver la gran sabiduría de Dios al poner Sus reglas. Madres solteras muy jóvenes, drogadictos y jóvenes sin escuela en trabajos muy mal pagados por desobedecer a sus padres, fueron pruebas de las malas consecuencias de romper las reglas de Dios. Se le ocurrió a Alicia que Dios en Su perfección podía planear su vida mejor que ella. Y Alicia dijo en voz alta: “Señor, Te adoro por ser perfecto, santo y verdadero.”

Finalmente Alicia escribió, “Dios es mi victoria.” Alicia se dio cuenta que solamente Dios puede cuidarla de la derrota espiritual y que los fracasos en otras áreas pueden ser usados para acercarnos más al Señor. Por eso, con Dios siempre podemos caminar en victoria. Un parte de II Corintios 2:14 vino a su mente: “Gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes.” Alicia estaba orando: “Dios Te adoro por hacerme más que vencedor si siempre Te sigo a Ti” Ella vio el reloj. Había pasado una hora, y esta hora ha cambiado su actitud. Alicia se sintió libre y atacó su tarea con ganas, llamó a su tío ingeniero para hacer una cita pidiéndole que le explicara lo que no entendió de matemáticas, ayudó a su mamá a limpiar toda la casa y oró para que su papá regresara temprano a la casa. Después de una hora estaba en casa; la cantina estaba cerrada por el homicidio que pasó allá la noche anterior.

Susemana estaba excelente pero entonces sucedió. Su mamá regresó de su trabajo, se sentó en la mesa, puso su cabeza sobre sus brazos y empezó a sollozar. Por buen rato no pudo contestar las preguntas de Alicia. Finalmente, tartamudeó, “Me... me despidieron de... de... mi trabajo. Mañana es mi último día.” Alicia se asustó pensando, “¿Cómo podremos seguir adelante?” Como su papá gastaba tanto en licor, los ahorros de su mamá cubrían las emergencias, a veces comida. Esa noche Alicia batalló para dormirse y tuvo pesadillas de comer solamente frijoles por seis meses. El siguiente día en la escuela fue horrible.

Pero su mamá, como era su costumbre cada viernes, prendió el radio para escuchar su programa favorito. La agradable voz femenina estaba diciendo: “Tal vez hoy te sientes sumamente desanimada. Es posible que hayas perdido lo más valioso para ti. Tal vez no sabes de donde vendrá el dinero para terminar el mes. Alguien ha dicho: Cuando todo falla, intenta dar gracias. Decide pasar un tiempo con Dios solamente dando gracias nada más.”

Primeramente, da gracias por cada pertenencia personal nombrándolas una por una y después por todo que lo está en tu casa. Entonces da gracias por todas las habilidades y talentos que

Dios te ha dado. No te olvides de la salud ni de la capacidad de ver, oír, caminar, comer lo que quieres y usar tus manos, cosas que no todos disfrutan. Haz una lista de enfermedades y una por una da gracias que no sufres de ese mal. Finalmente, da gracias por todas las buenas experiencias que has disfrutado con énfasis especial en las oraciones contestadas, en las experiencias bellas que hayas tenido con Dios y las ocasiones en que Dios te ha manifestado Su fidelidad de forma sobrenatural.

Cuando empezó la música para terminar el programa, Alicia fue a la recámara otra vez. Cerró sus ojos y recordando las víctimas de la inundación que perdieron absolutamente todo, empezó en voz alta a dar gracias por cada pertenencia que tenía; secadora y peine, cama y funda para su almohada hasta sus plumas y cuadernos. También mencionó todas las cosas de su casa desde la tele hasta la barra de jabón en el baño. Después expresó gratitud por su salud y por el hecho de que podía ver, oír, caminar y comer todo sin problemas. Pensando en todo lo que tenía, Alicia realmente se sintió agradecida. Dio gracias a Dios por la habilidad que le dio para usar bien su mente, para cantar bien y tocar la guitarra. Expresó su gratitud por su talento artístico y deportivo. Como acción de gracias, recordó sus piñatas, la bicicleta que recibió una Navidad, un día de campo con su familia y el diploma que recibió por un concurso de canto cuando ella tenía doce años. Así siguió recordando lindos eventos de su vida como aquel campamento de adolescentes donde la presencia de Dios fue tan palpable, la velada de adoración que impactó su vida y el día que su hermano entregó su vida al Señor. Aquel día que no había dinero para asistir al gran concierto cristiano y una mujer de la congregación la regaló dos boletos había sido una contestación a su oración. También recordó la vez que tenía que exponer ante la clase de inglés y pensar que iba a hablar delante del grupo la llenó de terror. Entonces pidió oración a sus amigos de la iglesia y cuando llegó el día pudo exponer muy bien el discurso que tanto había ensayado y hacerlo sin nervios. Se dio cuenta que al combinar preparación con mucha oración vez tras vez es librada de sus miedos. Dar gracias a Dios por sus victorias la llenó de fe. Pudo entender porque su pastor dice: “Recuerda, Jesucristo nos enseñó orar “Danos hoy nuestro pan cotidiano” y no a decir “Danos ahora el dinero para todo el mes”. Alicia decidió que ella quería aprender como orar en fe por cada necesidad. Y empezó diciendo, “Señor gracias por todo lo que has hecho en el pasado. Te pido que suplas sobrenaturalmente todo lo que necesito para terminar mi sexto semestre de la prepa.”

Al acompañar a Alicia en su jornada para aprender como adorar a Dios por cada uno de Sus atributos y como tener un corazón rebosante de agradecimiento por todo, tu vida puede cambiar; No solamente debes tener citas con Dios exclusivamente para adorarle, sino que también puedes usar cada momento que tu mente no necesita concentrarse en algo importante para alabar a Dios y darle gracias. Júntate con el salmista diciendo: “Bendeciré al Señor en todo tiempo; mis labios siempre lo alabarán.” (Salmo 34:1) Debes tomar muy en serio el mandamiento dado en Efesios 5:19,20: “Canten y alaben al Señor con el corazón, dando siempre gracias a Dios el Padre por todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”



Plática

3

CONQUISTA TU ESPACIO INTERIOR Y EXTERIOR

ESCAPA DE LA CARCEL DE TUS CIRCUNSTANCIAS

Camila sentía que era una prisionera de las circunstancias; cuando todo andaba bien ella estaba feliz pero cada problema o crisis la llevaba a la depresión. Era como estar montada en una montaña rusa que no paraba nunca para poderse bajar. Era fin de año y en vez de celebrar con sus amigos, se vio forzada a cuidar a sus medio hermanitos para que su mamá pudiera salir con su padrastro.

Reflexionando sobre el año pasado recordó que el primer día de enero Guillermo le propuso el noviazgo. Ella estaba muy emocionada y muy enamorada, literalmente flotaba en el aire estudiando bien y por todo el mes de enero casi no notaba los problemas de su casa. Pero el 13 de febrero Guillermo terminó con ella sin dar ninguna explicación. Como él estaba en la universidad y ella todavía estudiaba en la prepa, fue fácil para Guillermo simplemente desaparecer de su vida. Era el día del amor y la amistad y por primera vez ella se dio cuenta que su hermano de secundaria estaba robando cosas para tener dinero para comprar droga. Extrañando a Guillermo y preocupada por su hermano, Camila lloró casi todo el día.

Ella siguió deprimida hasta el mes de abril cuando Amanda, su amiga de familia acomodada, la invitó a clases de natación prometiéndole pagar todos sus gastos. Como buena deportista, a Camila le gustaría aprender a nadar. Iban a la alberca cuatro veces por semana. Por ser la más lista de todas, la instructora puso atención especial en Camila y otra vez se sintió realizada y feliz. No solo esto, Amanda también la invitó a su grupo de jóvenes donde hizo una profesión de fe en Jesucristo. Tenía un gozo nuevo y empezó a asistir la iglesia con Amanda. La esposa del líder de jóvenes la invitaba de vez en cuando a tomar un helado y la dio sugerencias para saber afrontar problemas, le enseñó cómo desarrollar una vida devocional y oró por ella.

Camila empezó bien su vida cristiana pero otra vez el mundo se le vino encima. En julio las clases de natación se terminaron y Amanda no tenía interés de entrar al nivel dos.

Su padrastro no tenía nada de paciencia con su hermano y él estaba siendo más y más rebelde. El pastor quitó a los líderes de jóvenes que la habían tratado con tanta simpatía y pusieron otros. Tímida e insegura, Camila ya no tenía a nadie con quien hablar de sus problemas y orar. Otra vez cayó en depresión y dejó de leer su Biblia. Aunque siguió yendo a la iglesia porque Amanda insistía, tenía rencor en contra del pastor por haber quitado a los líderes de jóvenes que eran sus amigos. Los nuevos líderes se enfocaron más en levantar líderes y ella definitivamente no era candidata para el liderazgo.

En Octubre asistió a un congreso de jóvenes donde hizo amistad con Diana quien quería asistir a la universidad y estudiar para ser maestra de primaria; sus planes eran iguales a los de Camila. La idea de tener una amiga cristiana en la universidad era muy emocionante, especialmente alguien como Diana que en tres días parecía que habían sido amigas por años. Además, los oradores fueron espectaculares y la presencia del Espíritu Santo fue palpable. Camila salió del congreso sintiendo que podía conquistar el mundo entero.

Sin embargo, no estaba lista para enfrentar los acontecimientos de diciembre. De repente, murió su abuelita, quien era muy cercana a Camila. Cuando ella y su hermano tenían problemas con su padrastro siempre había sido posible refugiarse con su abuelita y de repente ya no iba a tener su apoyo. A la mañana siguiente, la policía agarró a su hermano robando en una tienda con la pistola que tomó de la casa de su tía. Lo pusieron en el tribunal para menores por seis meses. La mortificación para la familia y la preocupación de que su único hermano llegara a ser un criminal, la llevó a estar otra vez muy deprimida.

¿Puedes identificarte con Camila? Tal vez tu vida también es como una montaña rusa con tremendas subidas y bajadas repentinas, aunque tus problemas sean menos fuertes que los de Camila. La única arma que puede ayudarte a escapar de la cárcel de las circunstancias y del síndrome de “aquí estoy pasándola” es la habilidad de orar con poder. Hay que afrontar la realidad de que vives en un mundo sumamente

peligroso, con violencia, terrorismo, crimen organizado, tentaciones de todo tipo, la posibilidad de ser molestado sexualmente, y ni hablar de los problemas causados por padres divorciados, una economía en crisis, pandillas y escuelas que enseñan ideas en contra de la Biblia menospreciando a los creyentes. Pero la oración y la intercesión pueden ayudarte no solamente a sobrevivir sino también a vencer. Es posible adorar a Dios y dejar en Sus manos situaciones espantosas. Por tus oraciones, Dios puede cambiar a tus familiares, crisis mundiales, tu iglesia y tu carácter. Debes dedicar tu vida a aprender orar eficazmente.

¿COMO PUEDE DIOS CAMBIAR SUS PLANES POR MIS ORACIONES?

Si Dios es soberano, tiene el poder supremo para controlar todo sin dar cuentas a nadie, ¿cómo puedo yo esperar que Él escuche mis oraciones y las conteste? Muchas personas se han preguntado esto. Primeramente, debemos darnos cuenta de que Dios opera en una dimensión muy diferente que nosotros. Tratar de entender completamente el carácter de Dios y tratar de entender como usa Él nuestras oraciones para acomodarlas a Sus planes universales sería como si los árboles intentaran comprender como nosotros podemos caminar o igual a unas hormiguitas que quisieran usar el internet. Aunque en nuestras mentes no cabe la idea de que Dios controla todo lo que pasa en nuestro planeta y a la vez contesta nuestras oraciones, para Dios eso no es problema.

Tal vez sería como imaginar a Dios creando y programando una computadora universal con consecuencias para cada oración o decisión humana sabiendo de antemano lo que vamos a decidir pero a la vez dándonos libertad, aunque hay cosas que no pueden ser cambiadas. Entre más estudiamos el manual del fabricante, que es la Biblia, mas conocemos al inventor, quien es Dios, nuestro Creador, y mejor escogemos nuestras decisiones y oramos con mejores resultados.

Vamos a empezar platicando de asuntos que no pueden ser cambiados. Dios es el Creador, punto. Tu petición de que todas las hojas de los árboles sean pintadas de morado o que el Señor suspenda la ley de gravedad por diez minutos porque hiciste una broma pesada no vale nada. Dios no va a alterar Su profecía o Sus grandes proyectos de toda la historia porque tú oraste. Es inútil orar para que Jesucristo no regrese hasta que terminen tus vacaciones. Además Dios nunca hará algo en contra de Su carácter, no importa si ruegas con fervor pidiendo: “Señor, ayúdame a robar este dinero” o ”Dame un buen plan para vengarme de la persona responsable por esa injusticia;” esas oraciones no suben ni al techo.

Dios ha arreglado todo de tal manera que las oraciones de los creyentes son una manera importante para llevar a cabo Su meta final. Parte de Su plan es darte muchas bendiciones solamente por pedir las. Dios tiene muchos regalos para los que le aman pero algunos creyentes no oran

para recibirlos. También hay posibilidades para mejorar las vidas de otros, cambiar situaciones, extender el evangelio e impactar naciones por la oración.

LA ORACION ESTÁ BASADA EN UNA RELACIÓN, NO EN UNA FÓRMULA

De hecho la oración es una simple combinación de peticiones de gran necesidad y fe. Pero quien tercamente se niega a creer, quien con orgullo dice “yo puedo sin ayuda de nadie” o el que rehúsa aceptar la solución que Dios tiene para su problema no podrá tener oración genuina. Aunque la oración nazca de una actitud que dice: “ya no puedo más”, esa desesperación en realidad no produce oración. La fe para creer que Dios existe, que Él escuchará y que Él tiene la habilidad de actuar a nuestro favor son los ingredientes de la oración. La esencia de la fe está en venir a Jesucristo; Él dijo: “al que a mi viene, no lo rechazo”. (Juan 6:37)

No hay técnicas para producir fe. La oración no es complicada, es simplemente ir a Dios con tu necesidad y buscar al Señor cuando no sabes que hacer. Es creer que Él te dará sabiduría y usará Su poder milagroso para resolver tu problema tan complicado e imposible. La oración es idea de Dios, creada para personas débiles, dudosas y desanimadas. Y de igual forma cómo puedes encender una luz sin tener conocimientos de cómo funciona la electricidad, también puedes orar sin entender mucho acerca de cómo funciona la oración. Debes orar en vez de preocuparte; existe la oración y por eso nunca estás sin ayuda.

La oración es tan importante y tan poderosa, que el diablo hace todo lo posible para que no ores. Te provoca miedo, te recuerda sobre pecados ya confesados haciéndote creer que no eres digno de orar, te pone pensamientos de distracción o de cosas sucias en tu mente cuando estás orando o promueve la idea de que la oración es tan difícil y complicada que solamente “los gigantes espirituales” pueden intentarla. Pero la oración es darle a Jesús acceso a tu situación para que Él ejerza Su poder para cambiarla, o para cambiarte a ti. No te desanimes, a todos se nos dificulta concentrarnos bien durante la oración; sólo “lleva cautivo” cada pensamiento y regresa a tu oración. No te preocupes si no ves resultados. Pon tus ojos en Dios y en Sus promesas, no en tus circunstancias. Cuando pides a Dios, estás entrando en otra dimensión donde están ocurriendo muchas cosas en el mundo espiritual que no son visibles a nuestros ojos.

Dios es más grande que nosotros y por eso muchas cosas acerca de la oración son un misterio. No puedes manipular a Dios; no hay alguna fórmula para recibir exactamente lo que pides. Dios te ama demasiado para darte algo que pueda dañar tu vida espiritual. El Señor no opera como una máquina que despacha sodas. La oración está basada en una relación con tu Creador y en la confianza de que El sabe lo que es mejor para ti. Él tiene sorpresas y tiene una manera para cambiar la situación que parece tan desastrosa en algo bueno. No se puede programar a Dios; amor, lealtad, generosidad y otros factores en una relación no pueden ser observados,

medidos y puestos en un patrón predecible. Santiago 5:16 dice “La oración del justo es poderosa y eficaz”. Si empiezas a orar, vas a recibir muchas bendiciones y a impactar muchas situaciones positivamente; cosas que Dios tiene planeadas para dar solamente como contestación a las peticiones de sus hijos.

EL DIABLO TIENE MIEDO DE TUS ORACIONES

La manera de lograr gozo, paz, propósito y libertad a pesar de los problemas, las disoluciones, las crisis y una rutina demasiado aburrida, está en aprender como orar realmente. El orar es como nadar, entre más oras, más hábil llegas ser. Y sí, habrá situaciones espantosas que te saquen de onda por un tiempo o una tragedia que trae agotamiento y depresión temporal, tanto que tu mente está tan trastornada que casi no puedes orar. Por eso, en emergencias debes pedir las oraciones de otros. Si Dios te ha dado el don de lenguas, puedes orar aunque tu mente no puede concentrarse. Aunque surjan dudas y entre el desánimo, la persona que es persistente en oración puede escapar de la cárcel de sus circunstancias y puede superar hasta las pruebas más duras. No importa lo que esté sucediendo en tu vida, puedes orar hasta que te sientas libre; Dios cambiará las circunstancias o te hará tan fuerte para que puedas vivir en victoria en medio de una situación horrible.

Algunas veces, después de orar algo por cierto tiempo, entenderás que Dios quiere que cambies tu oración. Tal vez el Señor permite la maldad en esta tierra porque Él ha preparado el cielo solamente para los ganadores. Los capítulos dos y tres de Apocalipsis prometen cosas gloriosas del cielo a la persona “que salga vencedor”. Cada deportista sabe que las victorias más emocionantes son las que fueron más difíciles de ganar. Debes entrar en la batalla como un guerrero de oración esperando mucha oposición pero sabiendo que Dios está encargado de tu equipo y que las victorias serán fabulosas.

Porque el diablo tiene mucho miedo a la oración, él hace todo lo posible para interferir con tus oraciones. Una de sus técnicas más feas es ayudar a que justifiques tus pecados; otra es hacerte sentir culpable por acciones que no están en contra de ningún principio bíblico. Hay que tratar de inmediato con cada pecado confesándolo a Dios sin pretextos y si has ofendido a alguien, buscar a esa persona para pedirle perdón y arreglar cuentas. Nada puede matar una vida de oración como dejar algún pecado escondido. Salmo 66:18 dice: “Si en mi corazón hubiera yo abrigado maldad, el Señor no me habría escuchado.”

El Espíritu Santo te da convicción específica enfocada a un principio bíblico o mandamiento roto para guiarte al arrepentimiento y a libertad. Pero Satanás acusa generalmente intentado que no encuentres como escaparte de su acusación. No caigas en la trampa de falsa acusación diabólica. El diablo es capaz de poner un pensamiento en tu mente y entonces denunciarte por ello. Rechaza todo mal

pensamiento automáticamente sin pensarlo otra vez. El enemigo quiere que te sientas inútil, feo, torpe o menos que los demás; no hagas caso del enemigo. Concéntrate en quien eres en Cristo.

El diablo es especialista en distraerte cuando estás orando; te pone interrupciones o pensamientos indebidos. Quiere que pienses, “No puedo orar porque pensé tal cosa” cuando el mismo diablo fue la fuente de ese pensamiento. Si te concentras en esa distracción entonces le das cabida en tu pensamiento pero puedes simplemente rechazarlo y continuar orando.

ALGUNAS SUGERENCIAS PARA LA ORACION:

Cuando te encuentres en una combinación de circunstancias difíciles, es sabio preguntarle a Dios, “¿Porqué sucedió esto?” “¿Qué causó esta situación?”

1. ¿Es una consecuencia de mi pecado? ¿Hay algo de lo que necesito arrepentirme?”
2. ¿Es resultado de mi necesidad, hay una lección que necesito aprender?
3. ¿Pasó esto porque Dios quiere llamarme la atención o quiere fortalecer una debilidad?
4. ¿Es un ataque directo del diablo? Si lo es, no te espantes.

Recuerda que:

- a. Satanás no puede tocarte sin permiso de Dios quien quiere usar esto para tu bien.
- b. El diablo tiene conocimiento y poder limitados y puede cometer errores.
- c. Satanás puede estar solamente en un lugar a la vez y necesita depender de sus demonios para información y asistencia.
- d. El diablo fue derrotado por la muerte de Jesucristo en la cruz y por Su resurrección de entre los muertos; la gran victoria de Cristo se ejecuta por medio de nuestras oraciones. Por eso oramos, “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” y podemos reclamar la promesa de 1 Juan 5:14,15: “Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios; que si pedimos conforme a su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido.”

No es nada fácil llevarte bien con tu familia, tus amigos íntimos y tus hermanos en Cristo. El diablo siempre se mete para aprovechar cualquier tensión o desacuerdo que existe. Las dificultades que tenemos con las personas que amamos nos afectan más profundamente dejando heridas que solamente Dios puede sanar. Tu arma de victoria es la oración, no importa como sea tu familia, que pasó entre ti y tus amigos o la situación en la iglesia.

Estos pasos pueden ser valiosos cuando hay dificultades:

- 1.-Da gracias por la persona difícil ya sea una persona de tu familia, un amigo, una amiga o alguien de tu iglesia recordando 1 Timoteo 2:1: “Ante todo, que se hagan

plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos.”

- 2.- Afronta cada crisis con mucha oración.
- 3.- Ora continuamente para tener buenas relaciones entre tú y tus hermanos, entre tú y tus padres y por la relación entre tu madre y tu padre. Pide que puedas ser una bendición a tus amigos y ruega por la armonía en tu iglesia, aunque no haya problemas grandes.
- 4.- Ora por la salvación de cada miembro de tu familia y por tus parientes y amigos que todavía no han aceptado a Cristo.
- 5.- Ora especialmente por la persona o personas que te hayan herido profundamente.

**ESTOS PASOS PUEDEN AYUDARTE A SABER
COMO ORAR POR LA PERSONA QUE TE HIZO
TANTO DAÑO:**

- a. Dios, cámbiame a mí. Hay que pedir perdón por tu parte en el problema o por tu reacción y pedir ayuda para actuar correctamente.
- b. Dios, ayúdame a perdonar, si tú haces la **decisión** de perdonar, tarde o temprano tus emociones y sentimientos se conformarán a tu voluntad.
- c. Dios, ayúdame a mirar a los que me han hecho daño en una forma amorosa y correcta.
- d. Dios, dame la habilidad de orar por las personas que me han ofendido tanto. No solamente es un mandamiento como vemos en Lucas 6:28: “Bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan”; también es la llave para amar a tus enemigos.
- e. Señor, ayúdame a amar a los que me tratan mal. Puedes mostrar amor por fe. Aunque no lo sientas en tu corazón, haz algo tangible para mostrar amor a la persona difícil.
- f. Dios, permite que la persona difícil y yo podamos orar juntas. (Si esta persona todavía no ha sido salva, esto tal vez tomará mucho tiempo.)
- g. Señor, manda a otras personas a orar por mi relación con esta persona difícil. En casos como un padre alcohólico o una madre con problemas mentales el daño puede ser constante. La persona que tiene tantas heridas sin sanar está constantemente sometiéndote a su abuso verbal o menospreciándote.

Diariamente debes orar:

- h. Dios, sáname por las heridas recibidas hoy y da sanidad interior a la persona que me daña. Dame el poder de perdonar diariamente. Si tú vives en tal situación, también debes recibir consejería de tu pastor o líder de jóvenes.

**UNA CONVERSACIÓN AUTENICA Y
CONTINUA CON DIOS PUEDE
REVOLUCIONAR TU VIDA**

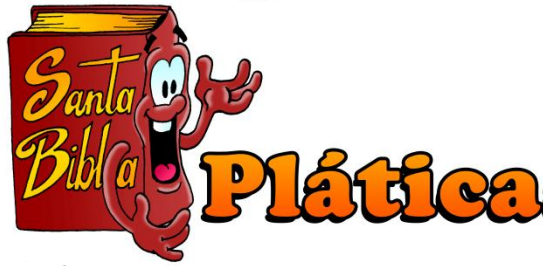
Si entiendes algunas cosas básicas acerca de la oración, tu vida puede ser transformada por el hábito de hablar con Dios a cada rato, cada vez que no necesitas concentrar tu mente en algo específico. Así puedes cumplir con 1 Tesalonicenses 5:17 que dice: “Oren sin cesar”.

Primeramente, la oración no es un berrinche para salirte con la tuya; sino que la oración es decir de todo corazón, “Hágase, Señor, tu voluntad”. El mundo no gira alrededor de ti; gira alrededor del Dios que sabe todo y te ama lo suficiente como para darte lo mejor. Además cuando ores, necesitas ser auténtico; no puedes ocultar nada. Cuando entras en la presencia de Dios, Sus ojos penetran todo, revelando cada pecado e hipocresía. Necesitas tratar con tu maldad y tus actitudes equivocadas antes de poder continuar la conversación. Si no eres totalmente sumiso a Dios, no has entendido nada acerca de la oración verdadera. Algunos platican con “un dios” de su propia imaginación; se inventan “un títere” que siempre les da la razón y que no les obliga a obedecer sus mandamientos ni les dice que quiere ser el dueño de sus vidas. Evita este tipo de errores.

La oración no se basa en técnicas sino en una relación; se trata de compartir nuestras vidas con nuestro Padre Celestial que siempre tiene tiempo de escucharnos y que disfruta cumpliendo Sus promesas dadas en la Biblia cuando le buscamos a Él. Si pides algo egoísta o en contra de Su voluntad, Él tendrá paciencia contigo mostrando el tipo de amor que un padre tendría con el niño de tres años que pidiera que su papá bajara una estrella del cielo para poder verla de cerca.

Empieza una amistad con Dios, compartiendo todo con Él, tus sueños, tus deseos, tus temores, tus alegrías, tus errores y tus fracasos. Tu conversación con Dios puede incluir cosas como: “Gracias por crear un día tan bonito; este arco iris es espectacular.” “Ayúdame a escuchar bien en física, este profe es tan aburrido.” “Dame un amigo con quien charlar durante el recreo, no puedo juntarme con los amigos que ya están tomando droga y viendo pornografía.” “Perdóname por rezongarle a mi mamá y darme el valor de disculparme con ella.” “Ayúdame a estudiar las cosas correctas por el examen de español.” “Te Alabo y te amo. Eres tan fiel.” “Dirígeme para que pueda llevarme bien con todos en el trabajo, están despidiendo gente” “¡Auxilio! Necesito paciencia sobrenatural con mi hermanita.” “Me cae tan bien esta persona pero soy demasiado joven para entrar en un noviazgo, ¿qué hago con mis sentimientos?”. Esos son algunos ejemplos de cómo platicarle a Dios los asuntos de tu vida diaria, teniendo así una conversación constante con nuestro Padre Celestial todo el tiempo.

Por creer a Dios y hablar con Él, Abraham fue llamado “amigo de Dios”. El Señor desea una amistad con Juan y José y Omar y Alejandra y Alicia y Mary. Tu nombre puede ser añadido a la lista. Realmente vale la pena invertir mucho en tu amistad con Dios, Él es el Único que siempre tiene tiempo para ti, siempre quiere ayudarte y jamás te abandonará.



4

LA ORACIÓN, TU ARMA MÁS PODEROSA LA PERSISTENCIA EN LA ORACION ES CLAVE

David estaba convencido de que Dios usa las oraciones de los cristianos para ejecutar Su voluntad aquí en la tierra. José, su líder de jóvenes había explicado así la realidad. “Aunque Dios puede actuar sin nosotros y lo hace en algunos asuntos, muchas veces nosotros los creyentes somos asignados como Su policía en la tierra, usando nuestras oraciones para asegurar que Su voluntad sea cumplida en la tierra. David quería ser un guerrero usando las armas de la oración para traer bendición a muchos y experimentar grandes victorias orando a Dios. Él leyó en Santiago 5:16: “La oración del justo es poderosa y eficaz”. El anhelaba ser un hombre poderoso en oración.

Aunque sabía que no sería fácil, decidió levantarse veinte minutos más temprano cada día para pasar diez minutos leyendo la Biblia y diez minutos en oración. Pues, él había planeado pasar una hora en su devocional hasta que platicó con José quien le dijo: “Empieza con una meta posible y después añade más tiempo. Qué bueno que no empezó con una hora; era una lucha grande de levantarse veinte minutos más temprano. A veces estaba tan cansado que casi no entendía nada de lo que leía y se quedaba dormido cuando estaba tratando de orar. Se hizo obvio que necesitaba disciplinarse para irse a dormir más temprano. No tuvo progreso hasta que comenzó a irse a la cama en vez de mirar su programa favorito de la tele y tomó la decisión de nunca prender la computadora después de las diez de la noche. Si estaba muy cansado al despertar, hacía unos pocos abdominales antes de abrir su Biblia. También batalló para encontrar un buen lugar donde pudiera orar en voz alta. En verano podía subir al techo de su casa, ir al parque de en frente o quedarse en el patio. En el invierno, a veces se abrigaba con mucha ropa para subirse el auto de la familia y a veces se metía al cuarto de su abuelita cuando ella estaba visitando a sus tíos.

Cuando alguien le pregunta, “¿Qué estás haciendo?”, él contestó, “Cumpliendo con la cita más importante de mi día.” Usualmente le preguntan más y David puede testificar de Cristo.

También fue difícil para David llenar el tiempo. Al principio solamente habría su Biblia y empezaba a leer. Pero el día que llegó a Levítico no entendió nada. Entonces empezó a leer todo el Nuevo Testamento, leía diez minutos y apuntaba el último versículo leído para continuar leyendo allí al día siguiente, esto funcionó. Cuando terminó el Nuevo Testamento, usó el sistema de leer un Salmo, un capítulo de Proverbios y un capítulo del Nuevo Testamento cada día.

Aunque David podía orar con fervor en las reuniones de oración, se dio cuenta que casi no sabía orar a solas, solamente bendecir a su familia y pedir algunas cosas. La primera vez que cerró sus ojos para orar pensando que habían sido diez minutos, miró su reloj para ver que solamente había orado por dos minutos y cuarenta y siete segundos. Pero desarrolló su tiempo de oración para empezar con unos minutos adorando a Dios y después dar gracias. Entonces confesó pecado, intercedió por otros y finalmente pidió por el mismo.

Gradualmente David podía añadir más tiempo a su devocional y el orar llegó a ser emocionante. Él juntó con dos de sus amigos cristianos en su equipo de futbol oraron fielmente por Christian, el capitán de su equipo. Hicieron su parte para traer la contestación de sus oraciones al cooperar bien en todo y testificar a Christian. El día que Christian aceptó a Cristo, ellos tuvieron una fiesta. Christian creció en su fe y su vida era un testimonio a los demás.

David organizó un grupo de cinco para orar por un avivamiento entre los jóvenes de su iglesia y Dios les contestó. Los jóvenes llegaron a ser una inspiración para los adultos. Aunque los recursos de su familia eran limitados, David oró mucho acerca de su deseo de

asistir a la mejor universidad en la ciudad y él ganó la beca que cubrió todos los gastos.

Pero entonces sucedió. La oración más ferviente de David siempre había sido por la salvación de su padre. Así que la noticia lo aturdió. El día anterior su papá le pidió a su mamá el divorcio para irse a vivir con su secretaria. Afortunadamente para David, José les había dicho a todos los jóvenes, “Cuando todo salga mal para ti y necesites de alguien con quien hablar, para eso estoy yo.” David fue para hablar con él. Después de escucharle y orar por él, José dijo: “Acabo de leer siete cosas para recordar cuando sientes que tus oraciones no son escuchadas. Aquí hay papel y pluma. Apuntalas; vas a necesitar estas verdades en los días que vienen.”

1. Dios es más grande que nuestros sentimientos. Si no hay pecado en tu vida, las apariencias no indican que Dios no está escuchando. Oramos en contra de poderes satánicos invisibles y hay mucho movimiento que no vemos.
2. Todo lo que Dios hace va más allá de nuestra habilidad de comprender.
3. Necesitamos poner nuestra fe solamente en el Dios a quien oramos, no en nuestras oraciones. A veces Dios está enseñándonos más acerca de como orar pero esto no debe cambiar nuestra confianza en un Dios amoroso y todopoderoso.
4. Jesucristo puso mucho énfasis a la persistencia en la oración. Contó la historia de un hombre al que le llegó una visita inesperadamente y como no tenía nada para ofrecerle, fue a despertar a su vecino; y aunque no quería levantarse para atender su pedido, este hombre insistió y no lo dejó en paz hasta que el vecino no tuvo más remedio que levantarse a darle el pan que le estaba pidiendo. Jesucristo explicó que nosotros al igual que este vecino debemos insistir con nuestras necesidades y no dejar de pedir a Dios hasta que Él conteste. También platicó de una viuda que no dejó de pedir justicia hasta que el juez le dio lo que le estaba pidiendo. Cristo empezó esta anécdota diciendo que debemos orar “sin desanimarnos”. Alguien ha dicho: “Ora hasta que recibas tu petición, Dios conteste que “no”, Dios cambie tu oración, o llegues a tener la seguridad de que vas a recibir lo que pediste.
5. Dios conoce cada faceta de la situación y los corazones de los involucrados para actuar a la hora correcta. Él tarda en contestar porque todavía hay piezas del rompecabezas para ensamblarse.
6. En vez de recibir lo que pedimos Dios puede darnos la oportunidad de conocerle mejor por depender constantemente de Su gracia y Su fortaleza para aguantar algo difícil, un testimonio a

todos que nadie puede contradecir.

7. Las cosas muchas veces se empeoran para luego mejorarse. Los israelitas estuvieron encerrados en una trampa que no podía ser peor: rodeados por montañas, por un desierto inaccesible, por un gran ejercito persiguiéndolos y por el mar frente a ellos; pero era solamente el cuadro de circunstancias que Dios preparó para el gran milagro del Mar Rojo.

Cuando José terminó de dictarle estos siete puntos a su amigo, puso su brazo alrededor los hombros de David y le dijo: “Ahora debes orar más que nunca por tu papá. Dios puede usar estas circunstancias para mostrarle a tu papá que necesita acercarse a Dios. No importa que tan imposible parezca, Dios puede salvar a tu Padre. Tu persistencia en la oración es la clave.

HAY MISTERIOS EN LA ORACIÓN QUE LOS HUMANOS NO COMPRENDEMOS

Es cierto que por tus oraciones puedes cambiar no solamente tu propia vida y tu familia, pero también tu escuela, tu lugar de trabajo, tu ciudad, tu país y situaciones en el mundo. Sabemos que la oración tiene gran significado en el plan del Señor para repartir Sus bendiciones a la gente por medio de lo que leemos en Ezequiel 22:30 donde Dios mismo está hablando: “Yo he buscado entre ellos a alguien que se interponga entre mi pueblo y yo, y saque la cara por él para que yo no lo destruya. ¡Y no lo he hallado!” Tú y otros van a perder muchas cosas si tú no oras. Tus oraciones también pueden evitar muchos problemas. Es importante pedir la dirección de Dios, no solamente para ti sino también para tus padres, tus maestros, tus jefes y gobernantes, porque sus decisiones afectan tu vida y la de muchos otros.

Si tu vida de oración necesita chispa, escucha bien. A veces al empezar a orar Dios te va a visualizar la cara de la persona a quién le debes dinero, o recordarás palabras feas que has dicho, las tareas que no hiciste, aun el chocolate que robaste hace cuatro años. Es tan importante que te arrepientas delante de Dios, que pidas disculpas a la persona ofendida, que cumplas con tus responsabilidades y que pagues lo que debes, aun regresando el dinero a la tienda por algo robado hace mucho tiempo. Necesitas un corazón limpio para orar bien.

Además recuerda que de la misma manera que recibiste por fe la salvación, no por tus propias fuerzas, igual aprendes por fe como orar con poder; no se trata de generar pasión y fervor dentro de ti sino de confiar en Jesucristo pidiéndole, como hicieron los discípulos, “Señor, enséñanos a orar”. Tu parte es proveer tu vida como un molde donde Dios pueda derramar lo que quiere enseñarte, tiempo a solas con Dios, pureza en tu vida, un corazón agradecido, aprecio por la grandezade Dios y el hábito de leer mucho la Biblia para encontrar versículos en los cuales puedas basar tus oraciones.

Si estás orando por algo que Dios ha prometido en Su Palabra, sabes que es según la voluntad de Dios. No es correcto sacar cualquier cosa de tu imaginación o pensar en algún lujo y orar hasta que existe. La sabiduría de orar correctamente, la fuerza para cada guerra espiritual, la persistencia para orar constantemente y el discernimiento para orar según la voluntad de Dios, todo esto viene del Señor. Un pastor lo describe así: “Dios está buscando personas que orarán las oraciones que recibieron de Dios permitiendo al Señor actuar.”

Tal vez la ilustración de la semilla te ayudará. Las semillas tienen vida, la habilidad de bendecir al mundo. Aunque algunas semillas crecen solas en el campo, la mayoría necesitan ayuda de humanos; para producir una cosecha necesitan ser plantadas, cultivadas, fertilizadas y a veces regadas.

Dios usa la oración como una forma de asegurar que Su voluntad pueda ser hecha en la tierra. Al leer Su Palabra y pasar tiempo en Su presencia, recibimos la “semilla de oración” una carga para orar por cierta cosa. Esta es realmente “semilla de Dios” plantada en nosotros cuando pedimos algo según la voluntad de Dios. Usualmente es necesario regar, cultivar y fertilizar con persistencia en oración, con oraciones en equipo, y con una disposición de esperar en fe por la contestación.

Cada agricultor sabe que va a plantar algunas semillas muertas que nunca van a germinar. Todos somos imperfectos y a veces no podemos discernir correctamente la voluntad de Dios, y llegaremos a plantar algunas “semillas de oración muertas”. Qué bueno que Dios nos tiene mucha paciencia, como un padre terrenal ayudando a su bebé a aprender a caminar. Poco a poco aprenderemos más y recibiremos contestaciones a nuestras oraciones más seguido. Te ayudará saber que la mayoría de las “semillas de oración muertas” son peticiones egoístas pidiendo popularidad, poder, riquezas y placeres no agradables a Dios. No debes poner toda tu energía en una “semilla de oración muerta” y entonces dejar de orar porque no recibiste la contestación deseada. Debes plantar “semillas de oración” basadas en las promesas de la Biblia y orar hasta que Dios dice “sí” o “no”.

TUS ORACIONES PUEDEN CAMBIAR TU MUNDO

Tu Iglesia

Cada iglesia tiene problemas, el diablo trabaja día y noche para fomentarlos. El ataque satánico en contra de pastores y líderes en la iglesia es brutal. Ellos urgentemente necesitan tus oraciones por protección, pureza, sabiduría, una vida devocional fuerte y la unción del Espíritu Santo. Los que dirigen la alabanza también necesitan ser cubiertos en oración. Debes

interceder por los niños y maestros de la escuela dominical y el grupo de jóvenes.

Debemos repetir la oración de Cristo en Juan 17:20,21: “Ruego también por los que han de creer... para que todos sean uno”. Constantemente debemos orar por una iglesia unida que muestre el amor de Cristo, que la verdad sustituya mentiras y rumores, que la crítica sea cambiada en acción de gracias y que cualquier persona que se propone causar daño salga de la congregación. Además ora por un espíritu de evangelismo y pide que los miembros de tu iglesia tengan un espíritu de sacrificio para dar la bienvenida a los recién llegados, ayudar a los necesitados y disciplinar a los nuevos creyentes.

Tu Escuela y Tu Trabajo

Ora que tus maestros o tus jefes trabajen bien y tomen decisiones sabias, que Dios cambie el ambiente, que compañeros sean salvos y que tú puedas ser una bendición para todos. Debes orar en contra de enseñanzas e ideas anti bíblicas y acciones deshonestas. Debes hacer tu trabajo o tu tarea según la fórmula de Colosenses 3:23 — “de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo” orando que el testimonio de tu vida te permite platicar de Cristo a los inconversos en tu camino.

Los Gobernantes Locales, Nacionales y Mundiales

Ora por tus vecinos y tu colonia, el presidente de tu ciudad, su gabinete y los que están encargados con el plan de estudios para las escuelas. Ahora es especialmente importante orar que los policías actúen con integridad y que los jueces tomen decisiones correctas basadas en justicia en vez de intereses personales.

No importa que pienses del líder de tu país o el partido en poder, debes orar mucho por los gobernantes cumpliendo con que escribió Pablo apóstol en 1 Timoteo 2:1,2: “Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad y llevemos una vida piadosa y digna”. Por esta escritura podemos concluir que tantos crímenes, robos y homicidios están relacionados directamente con ¡la falta de oración de los creyentes!

¿Por qué no tomamos en serio 2da de Crónicas 7:14? “Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.” Tu mundo será diferente por tus oraciones, habrá cambios en ti, en tu familia y en tu colonia. Tu escuela y tu lugar de trabajo pueden ser

transformados por tu intercesión. Yo formé parte de un equipo de cinco maestros que orábamos por nuestra escuela y vimos cambios radicales. Cuando todos dejamos de trabajar en esa escuela, empezó a empeorar visiblemente. Aunque los resultados de tus oraciones por gobernantes y situaciones mundiales son más difíciles de detectar, son reales. Como mi pastor dijo una vez; “Si oramos y todavía hay muchos problemas en nuestra ciudad, no quiero imaginar cómo sería si no hemos orado.

COMO ORAR MÁS EFICAZMENTE

La cosa más importante que puedes hacer en esta vida es aprender como orar. No permitas que el diablo (quien hará todo lo posible para evitar que ores) te robe los milagros que Dios tiene para ti como respuesta a tus oraciones. Aprendes como orar practicando y esto requiere mucho tiempo a solas, sacrificio y perseverancia. La oración es trabajo duro y sería más fácil mirar la tele, meterse en el internet, charlar con un amigo o salir a divertirse. No te desanimes; ni aún el mejor seguidor de Cristo que haya existido en toda la historia sintió siempre que su oración fuera sumamente emocionante. Nadie puede orar bien si se apoya solamente en sus propias fuerzas y conocimiento. Cada vez que cierras tus ojos para orar, debes depender totalmente de Jesucristo para ayudarte a orar bien.

Empieza alabando a Dios

Cuando te enfocas en la grandeza del Señor, Su poder, Su conocimiento, Su sabiduría, Su presencia contigo, Su santidad y el hecho de que Él es Soberano y está en todas partes controlando cada detalle del universo, tu problema no parecerá imposible. Cuando le das gracias a Jesucristo porque conquistó al diablo con Su muerte y resurrección, vas a recordar que el único poder que Satanás tiene es el del engaño, porque ya está derrotado y tú tienes la protección y la fuerza de Cristo mismo para vencer.

Escucha Cuidadosamente a Dios para Recibir las Cargas de Oración que Te Pertenecen

Hay mil cosas por las cuales puedes orar pero de la misma manera que Dios asigna diferentes ministerios a individuos, también reparte temas para oración intensiva. Aunque vas a orar por muchas cosas en general, debes enfocar tu atención especial para la guerra espiritual en tres o cuatro asuntos dados a ti por Dios.

Recuerda que Tú Existes para Servir a Dios

Tu orgullo y la tendencia de hacer todo lo que puedes con tu esfuerzo para remediar una situación antes de orar, interfiere con la respuesta a tus oraciones. Pero después que hayas orado lo suficiente estarás listo para actuar según la revelación que en tu oración hayas recibido. Cuando estés seguro que estás cumpliendo con órdenes divinas, debes estar dispuesto a hacer lo que Dios requiere de ti aunque sea muy difícil. A veces Dios te usará para contestar tu propia oración.

Basa tus Oraciones en las Escrituras

A Dios le gusta cuando declaramos Sus promesas diciendo cosas así: “Tú dijiste en II Pedro 3:9 que no quieres que nadie perezca sino que todos se arrepientan” y yo estoy pidiendo que Susana sea salva” o “En Mateo 9:38 dice que pidamos al Padre que envíe obreros a Su reino. Por favor mándanos un buen líder para el grupo de jóvenes.” Según el “Padre Nuestro” debes orar continuamente para que Dios te libre del maligno mientras estudias y obedeces la Biblia.

“Dios Gobierna el Mundo por las Oraciones de Sus Santos” Andrew Murray

La Victoria que Cristo ganó en la cruz llega a ser una realidad cuando nuestras oraciones ejecutan la voluntad de Dios en situaciones específicas. (Dios con ternura te detendrá si con toda sinceridad estás orando por algo equivocado.) Es importante que ores según la realidad y no según las apariencias:

1. En la cruz el diablo y sus demonios fueron conquistados porque Cristo según Colosenses 2:15 “Desarmó a los poderes y a las potestades.”
2. Si confiamos continuamente en Cristo habrá victoria porque Santiago 4:7 dice: “Resistan al diablo y él huirá a ustedes”.
3. Efesios 3:20 nos informa que Dios “puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginar o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros.” Es decir que con el Espíritu Santo viviendo en nosotros, podemos resistir el diablo y también derribar e impedir los planes del enemigo que intenta avanzar entremetiéndose en el reino de Dios.

Podemos tomar la ofensiva ganando victorias espirituales. Todo empieza con la oración.

SI ESTÁS PREPARADO PARA PAGAR EL PRECIO DE LA VICTORIA, PUEDES PEDIR CON FERVOR Y VALOR CONFIANDO QUE DIOS DARÁ LA CONTESTACIÓN

No hay pretextos para la apatía y la pereza. Carlos Finney enseñó algo sorprendente: Nunca debemos aceptar algo que nos parece mal, sin orar constantemente hasta que sepamos cual sea la voluntad de Dios para tal situación. No debemos retroceder en una batalla de oración. La persistencia en la oración puede meter misioneros en países cerrados, puede cambiar al presidente de tu país, puede cerrar la cantina cerca de tu colonia, puede cambiar la actitud de tu mamá y puede ayudarte a pasar física. No eres víctima de ninguna situación: puedes orar. Ser “un guerrero” o “una guerrera” de oración requiere mucho de tiperero no te desanimes; es la mejor manera de impactar tu mundo y la eternidad.